



# OJOD

**HACIA UNA POÉTICA DISIDENTE**

Esta publicación presenta una compilación de poemas producidos en el taller *Ojo D. Hacia una poética disidente*, desarrollado bajo la coordinación amorosa de Susy Shock entre mayo y junio de 2021. Esta actividad forma parte de la programación promovida desde las áreas de Diversidad y Género y Literatura del Conti bajo la convicción de que la intensificación en la producción y circulación del arte disidente al orden sexo-genérico cis-heterosexual resulta urgente para la imaginación de otros mundos posibles.

*¿Existe una poética disidente?  
¿O solo somos personas disidentes escribiendo poesía?  
¿Cómo deconstruimos un lenguaje con sus símbolos  
a medida que protagonizamos la época?  
El derecho a la belleza y no solo a sobrevivir.  
Espacio propio y cuidado donde jugar*

**Susy Shock**

*Ojo D* es una producción sobre escritura poética a partir de cuerpos disidentes que se han mostrado hambrientos. Lejos de lo industrial, Susy y el Conti se propusieron lo posible a medida humana. Esto implicó declararse impotentes ante esa hambre. ¿Con cuántos cuerpos se puede dialogar? De ese recorte doloroso pero realista, esta primera experiencia ha sido una búsqueda de reunión y escucha, de una desobediencia lingüística que marque con la experiencia política de esos cuerpos una poética honesta. Y si la belleza está pre configurada, entonces juntarnos para construir otras categorías estéticas que creen lo otro por fuera del binario belleza y fealdad. Lo creativo, entonces, quizás no sólo sea lo que brota de esos cuerpos sino el disponernos para generar un espacio/tiempo de paz en donde estos se digan y se escuchen. Aquí, el azar nos ofrece una primera muestra de este ejercicio, una oportunidad no sólo para oír estos cuerpos en términos individuales, sino para escuchar por elevación la polifonía de sus voces. Tal vez en ella encontremos algo del sonido de nuestra época. Que no nos encuentren los tiempos que corren sin ser parte de la historia que se escribe, que no nos encuentre haciendo una política anti poética. Que no nos encuentren los tiempos, la poética y la política obedeciendo lo ya fracasado.

**Marlene Wayar**



**SECCIÓN 1**

**EL BESO**

LATO

## Astrid Mendiguibel

De Romeos y Julieta, de películas y literatura se construye un ritual occidental, intentando representar, nada más y nada menos, que el amor.

El primer beso travesti casi nunca es dado, queda suspendido en el aire y el siguiente, mucho después, es el primero, aliviando por fin la angustia existencial de la norma. Luego, una fila interminable de bocas que besé, con deseo, sin nombres, con asco, a escondidas y hasta sin querer.

Poseer del otro su saliva, su adentro, parece más que deseo un acto narcisista de posesión de la carne.

Quizá tenga buena prensa besar, pero pensemos un momento. Si desear la boca, el aliento, la tibieza no termina siendo la desesperada e inevitable comprobación, a través del otro, de que aún estamos con vida.



# EL BESO PRESO !!

Camila Kyu

Sin dudarlo ni pensar mucho, ni hacer tanta analogía LO BESÉ !!  
Porque mi razón jugaba a esa edad  
a la inocencia despavorida  
LO BESÉ y no me di cuenta en qué momento  
ni cuando fue que mis labios posaron como  
mariposa  
sobre su dulce nectar  
Ni miré sus ojos solo apoyé mi jeta  
No me dí mucho tiempo para detenerme a  
juzgar a mi vergüenza  
Fue en un segundo que se juntaron nuestros  
curvilíneos labios todos paspados agrietado  
como el cerro siete colores  
Pero a la vez parecían montañas de esas que  
se tenían ganas desde hace Miles de mañanas  
Mi tiempo se paralizó con el sabor de su boca  
con gustos que se entremezclaba con la lengua  
y el sabor a mostaza  
También degustaba en sus labios el sabor de  
una salchicha, que era un pancho que se había  
comido recién para amedrentar a sus  
tripas  
La saliva en nuestra boca formaban juntos  
un océano que inundaba nuestra garganta  
succionando esos miedos !!  
LO BESÉ ME BESÓ, TERMINÓ, NI NOS  
MIRAMOS Y SE MARCHÓ !!

Dibujo: Emiliano Figueredo



Uso una canción para volver al mismo lugar. Te hablo y me dejo caer en el agua, me dejo llevar por mi peso en ese hundirme. Tus labios se recortan sobre una nada de negro cuando el sol de la tarde me encandila y cierro los ojos. Yo quiero volver ahí, como a una canción que pongo una y otra vez. Y traerte hasta acá, Pablito.

Te invoco, y vos volvés como ese vecinito de toda la vida de la calle charrúa con una tarde de pileta, como otras, donde me mordés el brazo. El aire humeante del verano de 2002, las gomas quemándose en la esquina están casi a la vuelta. Nos metemos cuando deja de picar tanto el sol del domingo.

Tomo aire, cierro los ojos y me voy hasta abajo. Nado hasta tus pies y te escurrís, te vas nadando mariposa hasta el otro borde de la pile rasando la arena de lona azul que yace en el fondo de nuestro acuario de la tarde. Creo que me esperás en la otra punta y yo voy hasta vos. Nos recostamos sobre los barrales del borde de la pile después de la primera refrescada. Flotás un poco y tu bulto se algodona debajo del shorcito. Me proponés casi sin decirlo:

-Volemos sobre el agua.

¿Y cómo es eso? - te pregunto

-Yo te llevo nadando sobre mi espalda para que vayas raspando el agua y después me llevas vos. Yo te llevo y me llevás, así creemos que cada uno vuela- me decís sin explicarme más nada.

-Dale- como si yo te entendiera, así como así.

-Vos llevame ahora- me abrazás del cuello y te montás sobre mi espalda sin mediar nada más.

Bueno, te digo yo y me mando sin saber. Vamos surcando el agua, vos por arriba, yo por abajo. Una frotosidad impensada. Es tu pito algodonerero al que adivino que se frota con mi espalda baja. Obvio que hago como si nada y sigo. Llegamos hasta la otra punta. Ahora yo te llevo, me decís vos y yo me agarro chocha de la vida. Así varias veces, llevarnos a una y otra punta de la pile, uno arriba del otro y fregarnos el bulto sobre la raya del otro como si no pasara.

Me enmaraña que nada de eso esté dicho y pasando. No hay manual Santillana que explique el roce de nuestros pitos de pibitos conurbanos de 14 años, que se friegan y descubren al otro como unidad de medida y derrame.

Espasmos apretaditos en ese verano del que no se podía esperar nada y cocinó para nosotros un paraíso fingido en medio de la crisis vaporosa que el mundo de los adultos que no éramos se estaba fumado. Esa resaca social que en el calor de las tardes también es canciones y discos que yo voy a descubrir. Un parador matancero con sombras y brillos de gotitas de agua corriendo por tu espalda.

Abro grande la boca, tomo aire. Me sumerjo para verte las piernas entre el agua con cloro. Si esta pile fuera tu boca como nadaría, me digo y te quiero decir. ¿Puedo zambullirme de bomba en tu saliva? Quiero ser la sirena guardiana de la pile de tu boca. ¿Puedo?

Si, pero solo esta vez, parece que decís mientras te hundís hasta la mitad de la nariz. Tus ojos que me miran saliendo del agua, te volvés para mi un monstruito anfibio y secreto de la Laguna Bahía Pelopincho que ofrece algo, inoportuno, desconocido.

Planchate te digo. Me hacés caso. No sé bien porque, miramos para todos lados. Nada de nadie. Estamos solos y todos para nosotros. Mis viejos se fueron al super a buscar ofertas. Tomás posición para hacerte la plancha. Yo te agarro para ayudarte. Sí, un poco más, la cola más arriba. No, no, pero tratá de mantener la espalda recta, así, lo más derechita que puedas. Ahí. Respira suave. Yo invento pero un poco sé. Respirás y tu aliento se abre. Me arrimo un poco más a tu geta, veo en tus ojos marroneros y parpadeantes una seriedad que no les había fichado antes. Me arrimo a ese churrasquín y doy mis labios con los tuyos. Me das la lengua y yo también entro. Tu boca se me hace una profundidad honda en la que yo quiero hundirme y nadar hasta llegar a los más cavernosos con mi lengua de sirena, que aletea y quiere ser la emperatriz ardida de esa boca. Y movemos los dos la lengua, como intentando domar algo que no podemos, que vivimos con la urgencia de la excepción. Un mosquito de deseo que se quema en la lámpara violeta de la carnicería de la esquina de Mármol y Mocrete. Y listo, lo alcanzo, soy sirena y me hundo toda sin promesas. No sabemos hasta dónde, solo frenaste y yo también.

Quiero volver a entrar. Pero haces un no con la cabeza y te dejás hundir hasta abajo. Te veo en claridad opaca del cloro, el agua, el protector solar petróleo y los pastitos que hasta ahí llevó el viento. Te veo dar una vuelta en esa profundidad nuestra y chiquita de pelopincho. Y te vas yendo. Me hundo yo también para seguirte porque se cae el sol. Y vuelvo porque es todo ese verano que cabe en la pile tu boca, Pablito, que se me va para abajo del agua.

Olor a tabaco  
tu dedo en mi ano  
y no se dilata  
aguanto por plata

Me duele la panza  
del hambre continuo  
agarrás el pene  
el pene de un niño

Que solo en las calles  
encuentra atención  
suplica abrazos  
también contención

Y busca en sus rostros  
la cara de dios  
ese dios que dicen  
todo lo perdona  
Que trae consigo pan y bendición

Me agarrás del cuello  
y tomás mi boca  
ese primer beso  
sabe muy amargo  
no es de mi deseo, es obligación.

Y trago tu semen  
por otro billete  
con un pobre niño  
sediento de amor

Me arrojás del auto  
entre las tinieblas  
te esperan tus hijos  
me limpio la jeta.

# Furio Manuel Interlandi

Mí primer beso fue conmigo en el espejo superficie helada el botiquín sucio en el que refregaba los labios cómo un ensayo una intimidad de niño silencioso escondido en el clóset saliva metálica labial de mamá con rubor boca sucia niña empuja el reflejo como si quisiera romper la puerta la más machona del grado última de la fila, pantalón, no falda porque hace frío mis compañeros me invitaban a fumar pero no a salir deseo por deseo en el éxtasis de una ausencia la fuerza de mí boca celebrándose a si misma caricia de narciso herido cuando crezca, me nieguen y me obliguen vendré yo mismo a lamirme las heridas.



En las ciclovías, por las tardes circundo imperceptible, fugaz, fantasma. Creo que fui invocado por el canto de una sirena, que parece no saber que en esta ciudad no existen espíritus buenos. Camino, entonces, a paso perverso y vengativo, con la lengua movediza... esperando la oportunidad para levantar esta furia radiante y majestuosa sobre los pedazos de concreto de este lugar que, todavía no sé entender. Tantas grietas hay en este espacio. Y a pesar de que puedo, a veces, guiarme por lo aprendido, decido dejarlo de lado y ser asesinado. Es que cuando escribo puedo sentir a la muerte contándome secretos. Tal vez, es esa ligereza por naturaleza la razón por la que la muerte aparece de vez en cuando. La ligereza propia de la soledad, de los mares profundos, de las montañas. La ligereza de todo el dolor que cargan las personas siempre en movimiento. La memoria es el único espacio de refugio donde esta hibridez urbana llamada cuerpo tiene sentido. En este barrio hay árboles tan lindos: verdes, amarillos, rosados. Antenas, autos, albañiles trabajando. Hace muchos años, los antropófagos brasileños devoraban a los europeos colonizadores y luego esto empezó a utilizarse en el arte como una especie de comilona crítica. Justamente, ayer me soñé deglutiendo a esos hombres sobre el techo. Los besaba sin que lo sepan. Quizás por el peso de la carne hormonada, por la fuerza de los brazos que construyen el cemento o la sed vampírica.

La tranquilidad del paseo a pie me permite viajar a veces, puesto que... el exceso de pensamiento termina por atrofiar mis lados más fértiles. Pero en este estado de grado reflexivo y, de cierta manera, de supervivencia, encuentro imágenes que me han construido como mosaico de galería, como cuadro surrealista. Mi primer beso fue con un tipo que no me quería, que simplemente deseaba poseer el cuerpo de un niño que no entendía sobre sexo. Nos besamos muchas veces, cuando salía de clases y nos encontrábamos en el baño de su trabajo. Me gustaba ir como a escondidas y sentirme lindo en el beso, en las lenguas, con eso me bastaba. Un día tuvimos una discusión en un camping del pueblo porque decía que como yo no cogía con él, entonces él podía coger con otras personas. Le dije que yo no quería ese tipo de relación. Empezó a tocarme las piernas con la misma lentitud que manejan quienes ignoran lo urgente que es aprender sobre nuestros cuerpos y los límites que nosotros tatuamos sobre ellos. Quiso acercarse al pene de un niño a través de los agujeros del jean que usaba en aquellos años. Me asusté. Estaba de moda usar jeans tajeados en la parte delantera de las piernas. Agarré su mano. Pude cambiar de tema y la conversación continuó como si nada hubiera sucedido en esos minutos.

Semanas después terminamos esa extraña relación. Algunos compañeros del primer año del secundario me llamaban por las madrugadas diciendo “Hola soy O...” mientras se reían porque les parecía chistoso burlarse del compañerito marica. En las calles también estaba presente el grito enjuiciador, el silbido para avergonzar, el hacerse el pícaro y tocar. Tuve que morir para entender qué le sucedió a mi niño ese año. Me comí a mí mismo y ahora transito este mundo con el hambre de todas las bestias creadas. Y a vos que lees o escuchas esto, te digo que cada uno aprende a escuchar su cuerpo y, el mío siente que eso que te cuento fue abuso.

¿Por qué no deposito este enojo de una vez? Puedo tirar a esos hombres del techo y comérmelos, usar sus huesos como trofeo, reírme con la fuerza de los mares mientras despedazo esa carne. Si fuese Circe los transformaría en chanchos y los cocinaría en un horno de barro. Por qué no ser el villano que escribe, si demasiadas voces bondadosas limpian tanto al lenguaje. Y, sin embargo, solo termino condenándome al secreto y al silencio de la muerte. Nunca habrá poesía suficiente para devolvernos los duelos de nuestras infancias. Y... solo susurro palabras que ya no van a ayudar, porque el dolor ha sido transportado fuera de mí. Se lo he donado a los cielos. Llevado al exilio por estas manos que sostienen lápiz y cuchillo.

No reconozco este plumaje aterciopelado que se refleja en el agua cercana. Tan azul, tan opaco.



# PRIMER BESO

Gemma Rizzo Rios

Ser la menor de una familia numerosa  
me obsequió los últimos besos de mi madre  
ella despidió su nostalgia de parir  
en cada momento donde posó su boca sobre la mía

Es que dar vida para ella fue tener lejos la soledad  
La cesárea no soportó anestesia  
sintió dolor en cada pinchazo  
como el consejo del médico diciendo  
hasta acá,  
tu cuerpo no tolera más

Mamá en sus adentros sabía  
que yo tenía la marca de un final dulce  
Debía arroparme,  
acariciar cada centímetro de mi existencia  
fotografiar en su mente cada momento de crecimiento,  
perder la nostalgia del deshojo de un jazmín

mientras crezco el ritual se afianza,  
ella permitió que luego de cada almuerzo me sienta en su regazo  
nuestros besos dulces eran a cuenta gota,  
de esos que una hembra le dá a su cría  
sin que nadie en el entorno mire mal

no era un acto sexual  
eran más bien el gesto de una golondrina  
nutriendo con ternura el pico de su pichón  
el tallo de una rosa que no se deja marchitar  
dando instante al crecimiento  
el calor de dormir pegadas una siesta,  
sentir el terror de una pesadilla  
acudiendo a sus brazos para que me calmen

los besos no son solo un acto demostrativo,  
también son un recuerdo en la piel  
la dialéctica de recibir un mimo  
o sentir el rechazo  
cuando ya no existe el deseo de acariñarse

A los seis años mamá dice que estoy grande  
Cancela todo tipo de acercamiento  
Yo Sentía su tormento contradictorio,  
Ella afirma que su decisión  
Es por mi bien

Mamá ata sus manos,  
cierra con llave el paso a su cama  
Arma una pared de ladrillo hueco entre nosotras  
Alguien le comentó que los niños pollerudos  
son como esos árboles  
que necesitan un palo para crecer firmes  
Ella corta el caudal de agua  
que corría desde su sentir al mío  
Siembra en nuestra tierra frialdad  
para que sea  
un hombre seco  
Sin sentimientos,  
sin ademanes,  
sin la pata rota.

Yo mantuve mi venganza en secreto,  
hice vestidos con sábanas para bailar,  
me puse la ropa de mi vecina  
y ella la de su hermano

me doblegué  
Ante lo negado,  
sin rencor a ella  
(su amor seguía pululando en el aire)  
invadida por mi debilidad  
Puse un candado a todo lo íntimo

Besé por primera vez a un hombre en el peligro del secreto  
el cerró su negocio con llave para que no entre nadie,  
esos besos si fueron invasivos,  
su lengua madura sobre mi inexperto paladar se sintió áspero,  
El peligro, el deseo y la represión  
se hacen camino de fuego  
nunca imaginé que los cimientos  
de esa distancia materno afectiva  
hicieron que crezca  
Como el palan palan  
ante todo la dureza del cemento.



Otoñales fugas en ciudades de furia, que la atravesaban sin dudarlo, porque algo más en esa presencia urgía. Escabullidas adolescentes entre habitaciones, con las ansias de saber qué más sucedería.

Mentí a cada instante para encontrarnos, porque cuando en tu mundo entraba, mi deseo dejaba de ser extraño.

Y llegó ese beso, suave, sincero, que me trajo a la vida tantos recuerdos, niñeces llenas de amorcitos lésbicos que en ese momento volví a sentir míos... de saber que me estremecía tanta delicadeza en ese fuego.

Pero apareció tajante la culpa, de tanto escuchar verdades ajenas. Esas voces que persuadieron mi existencia con sus frases dolientes... "Si es lesbiana no importa, mientras no se meta conmigo" y qué más de ella que yo, su propia niña.

Tuve que guardar esos besos... cavé, cavé, cavé hasta ocultarlos en los pozos más oscuros para que ni las hierbas pudieran recordarlos. En ese oscuro hueco se fueron apagando.

Esos besos, los no dados, se fueron acumulando, gota a gota, molestaron y anestesiaron.

Como una pequeña llamita que nunca pudo ser apagada, me calcinó por dentro...

Esos besos, besos sabios, resistieron ahí adentro patearon y gritaron.

Muchos años sobreviví así, pero llegó ese día...

Escarbé hasta lo más profundo de mis malestares.

Entre tanta tierra vislumbré que esos besos que había acallado, se rieron en mi cara cuando los dejé libres.

De esa chispa refugiada nació el fuego de esta lucha, mi lucha, que hoy orgullosa no deja de besar y que vino a incendiarlo todo, para que nadie los vuelva a enterrar, nunca, nunca, nunca más.

# Joan Gallego

Buscaban mis labios replicar la voz y los afectos que aquellas jovencitas. Ignorar lo propio para entrar en lo incómodo. Un roce de labios puberto y sencillo e insípido es un píxel en el marco tan dolorosamente amplio de desesperados intentos ásperos y forzados de querer enredar mi ser de las maneras más retorcidas. El peso de mis complicaciones rebuscadas me impedían flotar y buscaba atormentado en la oscuridad del mar una rafaga de viento para poder sentir un cariño genuino.

Pensaba desde el terror y la asfixia que tal vez haciendo de mi más nudos y embrollos iba a alcanzar el camino más liso en lo ajeno, aunque ello costara el inundar mis entrañas en impotencias y punzantes represiones.

Pretendía volar bajo el agua con las libertades empapadas y no me percataba de que en el cielo me aguardaba el alivio sincero.

XOXO

## Lea Cabaña

Cómo me hubiera gustado contra quien estuvo ahí,  
qué beso se acerca cuando hago con mi boca la pose  
del beso y me dejo colgada

La persona un espectro, recuerdo enfurecido,  
endurecido por el silencio de mi boca, una foto, la  
memoria de un niño que no puedo ser anciano

Dónde, en el reflejo de mis espejitos de colores, en el  
sol de entre tus piernas, en la vía pública que llenaba  
tus pechos de mis manos, de carne a un nombre, de  
oído a un temo, de besos de trava guaina a una misa  
católica, la hostia rosa y celeste con gusto a torta,  
besos de llevar a mi tercer o cuarta pierna, privilegio  
de algunas, a calentarse y romperse en tu poto, un  
salto de belleza a la yugular

Mi primer beso, drama eléctrico entre comisuras  
peludas, fue a una mujer de una noche, de sabor a  
manzanilla y cuerpo del reino grumoso. Cuando me  
besó me explotaron en la vida miles de bocas, no pude  
sostener el trago que me depararon los gusanos y pasé  
de ser sapo a ser reina.



¿Cómo será la geometría de tus labios?

Pienso mientras me hablás

me imagino tu boca moviéndose por debajo del barbijo  
me imagino tus dientes mordiéndote la jeta para humedecerla  
con saliva

me imagino esa lengua enroscándose para formar alguna palabra

me imagino, o recuerdo, o invento, yo que sé; las veces que he  
mirado sin asco ese relieve carnosos en el baño de algún antro

-Que lindo ese labial- le dije mientras marcaba con un beso el espejo  
hediondo del bar con más historias que la humanidad

- rojo como tu ex- me dice la muy turra

y sonrío y me acuerdo de la primera vez que mi lengua tocó una  
lengua debajo de un parral, escondidos de los permisos, nuestras  
lenguas se entrelazaron tan profundo que se tocaron los corazones,  
la mía, revoloteo por el suyo, un estero de agüitas estancadas, con  
pocas plantas sin espinas

Nunca supe si la suya tocó algo más que mi muelas del juicio, pero  
de seguro mi jardinero interno andaba perdido,

pérdida

como esa torta, que después de hacer el chiste fácil

me pasó el labial con la boca, contra la pared del baño, ese 1ro de  
Enero de algún año.

Inauguré la pastelería y desde ahí sólo se acercaron abejas dulces,  
como mandarina criolla, para comerlas de a gajos en el sol en alguna  
vereda ajena.

Pero mientras yo me abstraigo en el recuerdo de los inicios,

la actualidad me hace imaginar la geometría de tus labios

labios que el bozal de tela

solo me deja espacio para asomar la nariz de turca que olfatea  
insaciable

la baranda a maleza ajena

para comprobar si tocarse los corazones con la lengua es cuestión  
de inocencia

o de entrega

o serán la misma cosa.

Detrás del sillón una carpa se abre como bosque  
sábanas mixtas, una bolsa en la cara  
la infancia peluda, desgajada  
risita aguda, cuatro orejas perforadas,  
una piel tanto más  
transparente que la mía

levanto la sabana, caigo  
contra una rama dulce  
empinada como pozo, revoloteo  
en el aire  
una o tres veces y entro

un caballo adicto desteje mis pestañas  
la cáscara se desprende  
mis dedos crecen como serpientes fugaces  
porque soy una araña hecha de espuma

primer beso de pluma picada, prohibida  
tac tac tac  
las pisadas afuera como alarmas en mis dedos  
pupila honda, distancia, caricia, vergüenza

tu madre y la mía tomando té en la cocina,  
tu lengua y la mía tomando frío en la almohada

primer beso de acero  
ojos abiertos, pared jugosa  
la uña calando contra mi puño  
que no puede, pero desea

entre sombras, nuestros labios  
son karatekas de seda  
cavan huecos en la nieve  
el frío deforma tu cuello

entro en el traje del esposo, saludo pero no golpeo  
elongo mandíbula, bruxás la espalda

primer beso vampiro.  
chupo como animal exhausto  
mordés, latís, tu piel se escarcha color labial robado

primer beso ilegal, maricón  
contrabando consentido  
cuatro pechos rompiendo ladrillo  
la porosidad contaminada  
en un beso de veneno suave,  
escondido, mariquita



# MÁS QUE UN BESO

# Pilar Rebull Cubells

Besos que tienen sentido  
abajo de tus sábanas sin cambiar .  
Besos desesperados  
que buscan contención .  
Te beso y me veo  
en cada rincón  
del espejo,  
porque siento que me hundo  
en tus recovecos,  
para dormir y tal vez  
desayunarte y merendarte.

Otro momento para guardar  
y una caricia para empalagarme

Hasta que no me acuerde qué día es,  
si son las 5 de la tarde  
y hay que ir al chino  
o podemos salir a pasear antes de que se largue a llover.

Y al volver sobren las ganas  
de acurrucarnos entre nos,  
y sostener valientes  
una nueva manera de andar .

O  
tal vez me rechaces  
y no quieras nada más  
y solo espere otro beso  
que se parezca al tuyo.

Los días ya no se parecen a lo que soñamos  
ni a nuestros abrazos .

Sola  
Salgo a caminar  
Flashando que la avenida se transforma en tobogán  
para jugar  
un rato más,  
y balancearme en otra mirada .

¿Por qué la ternura asusta ?

Si ,  
Este gesto  
es más que eso,  
es más que un beso.



# Quimey Ramos

Mi ano respira entrecortado, abre su boca al mundo para distinguir aquello que aún sin nombre, merece tener existencia. Espía y resopla, comprueba lo consabido: del otro lado hay tiempo. La luz da forma a todas las cosas, lamiendo los rincones que desde acá, solo imagino. El sol baja en busca de la espalda del mundo, las horas desfilan llevando la cola de novia la una a la otra, y a la siguiente y así.

Afuera hay luz, y reina el día, la jornada, y los hechos fraguados y cocidos con manos callosas de hombres y mujeres, con mérito de hornero. Afuera reina la luz, y gobierna el tiempo.

No es que este aquí donde estoy no sea alcanzado por su dominio. Tal lugar no existe. Aquí los rayos se cuelan leves, y comprobamos entonces que existen colores como tesoros, que vibran cuando afuera serían alimañas muertas por una lluvia de sal gruesa. Aquí sabemos del tiempo contándolo en cada uno de los surcos que nuestras aguas al desbordar sus acequias trazan, trenzando cuerpos de un modo absurdo: ingles y mejillas, codos y comisuras, talones y nuca, falanges y ombligos. Aquí la hora rompe sus enaguas para encontrarnos desechas en jirones de sombras y destellos refulgentes, aquí nosotras jugamos a reverberar y hacer buchecitos empantanados en nuestra propia fuente eterna. Aquí el tiempo es tomado por asalto para ponerlo a la espera.

No diré que no morimos ganas de correr fuera y aullar a gritos tanto silencio. No diré que el silencio nos hizo habitantes de un mundo que muchas veces no supo que era mundo, y se pensó sólo vacío, solo lapso, escenas perdidas de una película muda. No permitiré tampoco que me hagan creer que todo el amor que me dijiste en silencio no fue amor.

Hoy te conté la consigna, y vos me contaste que tu primera novia entraba a escondidas a tu casa, y que cada vez que cabía la posibilidad de ser descubiertas, se escondía en el armario, hasta pasado el riesgo. Luego me explicaste que todavía te sorprende el recuerdo de que, en ocasiones, pasaba ahí horas: horas en las que a veces, muchas, vos no estabas. Que se quedaba allí esperando mientras vos te ibas a trabajar, para vivir en vos: la alentaba la constante firmeza de querer vivir juntas todo lo que más fuera posible, aún cuando no.

Te recordaste que al volver, la encontrabas hecha un bollito, forma que el cuerpo le tomaba por las horas rumiantes dentro, llevando a oscuras el deseo, a la espera del tiempo. Ante la imposibilidad de que ese tiempo fuera juntas, buscaron moldear las formas de que igual fuera amor: unas mantas, lápices y hojas. Ella te hacía el amor aún sin vos, y cuando volvías, te repartía dibujos, y cartas y poemas. Aún esperamos, y la tarde prometea baja las luces y atacamos el

tiempo, y le robamos minutos, horas, que nos hará pagar luego en la cárcel más al fin del mundo que podríamos haber querido.

Hemos crecido, y tu cuerpo y el mío no caben ya en ese intento de casa del árbol adentro del cuarto. El armario es hoy mi pieza, que pretendemos madriguera y a veces parece más un hueco de cigarra donde nos apretamos esperando el fin de este invierno radiactivo. Ya no sabemos qué fin esperamos, ya no sabemos cuánto hemos practicado este juego de escondernos hasta no saber cómo hacer otra cosa. A veces todo me genera recelo. A veces creo que debería estar prohibido adornar lo que no es de otra forma, sino feo. Luego mi ano bosteza, y recuerdo que estoy viva aún en todo aquello que no he dicho, ni sabido hacer, o caminar. Y que afuera todo lo dicho, sabido hacer o caminado, no me espera. Por eso me quedo. Aquí no busco encontrar, no estoy para eso. Aquí, sin tantas palabras, está la certeza. Aquí, este amasijo de pulsos, estos arrebatos de pasos en círculo, hasta que tus brazos me encuentran, me abrazan, y me pierdo en el alivio de dejar de cuestionar dónde y cuándo, dentro o fuera. El tiempo, tantas veces evadido, muestra su paso: mi piel se ahuebla, se curte áspera, y mi pregunta niña de ¿cuándo dejará de ser así? Empieza a entender que nunca, que siempre más. Pero con y sin todo, no es necesaria tanta luz para que algo germine. Y Aquí lo cierto es la carne, que gustosa se pliega en mis palmas. Que sonrío su amor de silencio. Que guiña cómplice a lo que no sabemos aún cómo nombrar juntos sin herirlo, pero que aún así, con nada y sin todo, crece entre nosotros.

Beso monstruo, beso nuestro, beso a tres años de tu primer llanto sin que supiera qué hacer cuando nos quedamos solos.

Beso arácnido, patas largas, muchas patas trepando hacia la esquina del cuarto.

Hace 35 años salí huyendo de un paisaje parecido, aterrorizado por los movimientos involuntarios que querían tomarme... yo no entendía entonces aquel mundo, nadie me había explicado que el amor también asusta. Quería dejarlo atrás... y apareciste.

Llegaste en octubre y me hice las mismas preguntas, todas las preguntas que se resumían en una: ¿podré?.

A este lobo de manada, que mejor se siente en solitario, le trajiste un vocabulario nuevo. Independiente como el de los gatos, interesado como los gatos, midiéndome con esa vara de distancia cuando aún no existía el Covid. Tensaste el hilo rojo y lo fuiste anudando a mi alma, a mis pies, a mis chistes tontos, a mis impotencias y mis dudas.

Nos dejaron vincularnos así, en un ring side, mirándonos frente a frente.

Te quedaste, se quedaron, me quedé.

Los afectos se construyen en presencia y vos edificaste en mí eso y también la ausencia.

No sé si estábamos destinados a ser otra cosa pero tu mundo de pañales, comenzaría a cambiar los míos. Jaqueaste mis certezas, te convertiste en tablero de ajedrez.

Empecé a preguntarme cómo sería el primer beso...

¿Estirarías tus brazos, saltando hacia mí? ¿lo harías sin ayuda? ¿cómo se expresan o se enfrentan al mundo quienes no pueden ponerse de pie?.

Durante 3 años, los más intensos de mi vida, te imaginé colgándote de mis hombros, quizá tapándome los ojos o encontrándonos detrás de la puerta, jugando a las escondidas.

Yo también soy de quienes piensan que los besos no se roban, que esos besos mal habidos causan dolor, tal vez porque me los robaron muchas veces y no quiero que te pase a vos.

Me imaginé tus besos con alas de colores que viajan y mi corazón explotando... quieto y disimulando la alegría porque me da vergüenza lo que pienses de tu pobre viejo.

¿Cómo besan quienes no besan? ¿cómo puedo descifrarte? ¿cómo me doy cuenta de lo que sientes si no te acercas, si un metro puede

ser una eternidad?... hasta que tarareo la canción que te gusta y sabés que estoy ahí, agazapado y descubierta por la ternura, en ese chasquido que te hago, como a los gatos, para que sepan que estoy sirviendo sus platos.

Compré acuarelas, traje texturas, poliéster, maíz pisingallo, arroz y arena. Frío y tibio para un encuentro sensorial, tan difícil a veces que parece virtual. Mi amor...

Tres años después de convivir nómades, enamorado de las lunas de tu provincia que ahora son también mías... Un beso perpetuo, quizás el único para este mortal que descubre tus misterios a migajas, un tesoro de otros tiempos, mientras mi mundo se va silenciando y acoplando al tuyo donde es cada día más fácil vivir.

La materia previa suelta su karma, y los movimientos arácnidos involuntarios ahora son de ambos. Monstruosidad. Otredad. Paternidad. Familiaridad.

¿Cómo besan quienes no pueden besar?, me preguntaba. Hasta que el último verano lo supe.

Cuando no se puede, se suelta una sílaba, a veces una palabra a medias o un juego torpe de sonidos, o un balbuceo acompañado de una mirada firme que te deshoja el alma. Que te la desnuda y expone al peor de tus miedos: ser de verdad importante para alguien. Fue el último verano el del primer beso, tu beso en consonantes y en dos sílabas fuertes y claras.

En tu lenguaje arrebatado de 7 palabras que te tomaron la vida entera, me ubicaste en 3. Primer beso, bajo el sol y la piel de esas tardes de Santiago.

¿Cómo besa quien no puede?

Pues lo hace a sílabas, en dos sílabas fuertes y claras: pa-pá... pa-pá... PAAA

Después de tres años me nombraste dándome el primer beso, nuestro primer beso... el de dos monstruos autárquicos que se crecían sin roles ni mandatos... una hija con discapacidad, con parálisis cerebral y un padre traba, patológico y desorientado.

Un par de monstruos, monstruosidad vital.

Una hija que habla y camina de otra manera, y un padre por convocatoria pública.

Un par de bichos rotos, abandonados a su soledad, que se acompañan estirando sus alas, pateando el tablero, gritando su libertad.

¡Dale, vamos que ahora quiero!.

Te juro, te prometo, que haré lo mejor que pueda para que vos también te sientas orgullosa de este aprendiz de mago, de tu pa-pá, pa-pá. Así, en dos sílabas.



Aunque no pueda recordarlo, podría imaginar que, el día que nací, fue un pecho de mi madre mi primer colchón; y entre la emoción y la vuelta a la calma del dolor, recibí en la frente mi primer beso de amor.

Seguramente, junto con el nombre que me eligieron venía planificado un sueño en un contexto a futuro, para un sujeto que jamás conocí ni por error.

Traigo recuerdos de una infancia donde la vida transcurría en años que corrían y entre mimos, juegos y abrazos, aquel lejano tiempo se me escapó.

A medida que fui creciendo, entre húmedos besos aprendí sin querer a dejar atrás la inocencia de aquella niña que alguna vez fui yo.

Mi instinto percibía un mundo diferente a lo aceptable en mi interior.

No pudiendo encajar en las normas, en las reglas de las doctrinas eclesiásticas, decidí huir aferrada a mi propios credos y mi sensibilidad hecha carne en mi cuerpo de mujer. He llegado a pecar por zambullirme en el mismísimo infierno, por robar aquellos besos que fueron prohibidos para mí; pero en la recurrente soledad de mi dormitorio, he mordido mis almohadas entre sábanas vacías buscando darles nombres y rostros a aquellos besos que escondí.

Fuera de allí he provocado incendios y he desagotado ríos cada vez que mi boca se acercó a esos cuerpos desnudos donde mis besos no tenían fin.

He logrado drogarme de labios, lenguas y salivas con aquellos besos a los que accedí; y en esta altura de mi vida, no es que tenga un calendario apurado, pero ya voy yendo de salida y sólo me llevo de equipaje los más dulces besos que me he ganado. Y cuando llegue el momento de mi despedida claramente me darán el último beso.

Y seguramente también será en la frente, como aquel primero que me han dado, y claramente tendrá sabor a amor y llanto. Ese también me lo llevaré conmigo, porque cada beso que con amor mi piel ha recibido, a aquellxs otrxs que nunca entendieron; ésos amores volcados en besos tanto, tanto les han dolido.



**SECCIÓN 2**

**FURIA**

**ARDE**

## **Astrid Mendiguibel**

A veces el comienzo de lo inminente anuncia un final,  
y el curso caudaloso suena latiendo y rompe...

invadan!!! es la orden, arrasen sus letargos y relatos para que  
arda lo que no avanza,  
y lancen verdades inmorales como barro sobre los rostros de  
quienes exhiben sus caretas perpetuas.

Brotan alas en las espaldas vencidas y vuelen alto donde se les  
ha prohibido vencer, y conquisten

sueños maricas, como olas gigantes de shibre cubren templos  
mudos de musteos secretos; hablen, griten, proclamen lo nunca  
dicho.

Los claustros enloquecen, su lógica delira y sus paredes  
tapizadas de libros del tú debes experimentan una glaciación  
sensación: su retórica por fin se petrifica para siempre.

Fronteras líquidas amalgaman el paisaje, un desierto extenso es  
reservado sólo para quienes no logran comprender lo que viene,  
ahora habrá sitio para todes.

Las antenas gigantes se derriten ante el canto amplificado de mil  
sirenas con pene que coptan las cadenas; bailen libres, bailen,  
niñes, bailen todes.

Allá donde nunca hubo nada, finalmente te encontrarás vos  
frente a tu espejo, mirate en verbo, mirate muy profundo y  
prometiéndote no volver a dejarte soñar por quienes roban los  
sueños, entonces sí, el comienzo de lo inminente anunciará el  
fin de tu nuevo comienzo.



# REMINISCENCIA TRAVESTIRIL

Camila Kyu

Lo que sobrevive de una cosa y sirve para recordarla por eso .....

YO!! Sobreviviente de tu “tolerancia y expresión”

Amazóna en el campo de mil batallas

Avanzo siempre Con mi cuerpo barroco cubierto con la armadura de cicatrices y ornamentado con la desmesura de tus deseos Yo excesivamente travesti de boca chica con voz de trueno

Que relampaguea intermitentemente en mi andar

Con labios tan dulce como el capullo de alelí, que no corresponden a ningún amor, ni calman ningún sufrir

Yo ama y señora ,dominatrix de mi destino que acompaña a mis miedos de la mano hasta que termine mi camino

Rebelde atrevida he insolente de tus miradas obsecuentes

Norteñita bajada del cerro que vomita lujuriosamente a cada uno en sus miembros Más mi fuerza proviene más de las mandioca de la abuela que de mis temores

Porque fui criada corriendo descalza con el poncho, la cara paspada y bendecida por el viento !!

Dibujo: Emiliano Figueredo



# UN RÍO INFINITO DE LO PEQUEÑO

Diega La Stroyer

Soy una animalidad malsana  
lame lame y corcovea  
que camina los pasillos de la grieta  
nauseabundas paredes duras  
podredumbres e insurrectas.  
La línea muda de la niña suelta  
yo no vi y yo no di  
yo ya sé que me perdí.  
La vena me hace tuerta  
un hilo se vomita  
teje toda mi tela,  
trampa sin instrucción.  
Anda anda y ando  
en cada moco que largaste,  
(vos tragaste)  
cada leche y cada flujo.  
Desvíos de un pedo  
que nadie quiso prevenir  
se dibujan en mi porvenir

Una noche es un antojo,  
atajo de lunas y sustancias  
verde aspiración de nada.  
Un río que nace  
en la vertiente de la baldosa de la esquina,  
donde olvidé sin querer  
mi corona de espinas.

Al desconche predique  
lo que ningún maleve veía  
traje bajo el poncho  
un facón de putesías.  
Dormí a las viejas,  
endulce a les niños,  
enverde venena a los pakis  
que me gobiernan la aldea

Llena de malasaña (soy)  
reina común de madriguera  
ambiguo filo de palabras  
hasta el sol nos mira  
y confundido perrea.

Cosas pequeñas, chiquitas  
somos de abajo  
y hasta abajo vamos  
que a nadie le importe  
pero estamos amasando:  
una fiesta en la lata de caldera  
una venganza con pus de limón  
una terraza que nos dio calor  
una manzana que alguien pudrió  
una vergüenza que desprendió

cuatro mentiras que nadie pidió  
una tetasa de doña mayor  
un pito flojo de tito chabon.

Un río infinito de lo pequeño  
que tejo, tejo y tejo  
embadurnarme a todos los pillos  
que nacieron vivos y heterossexualitos.  
Tragicomedia del desarmadero  
de nuestra animalidad malsana  
y tres partidos que se llaman nación.

¿Los chicos blanquitos de quien?  
vuelan volados en el audi  
por la bomba de una canción  
y yo no quiero confesar,  
tampoco quiero la remera rosa  
que dice “tengo compasión”

Soy de un río infinito,  
de un río de lo mínimo  
que no habías visto-  
una ópera inflada  
de gases de nada  
(que nadan en)  
pesticida y meme abstracción,  
esencial básica precariedad.  
Durmientes belles en noche de cristal  
con su templanza yuta del byte.

¿Dramera del tablero de quien?  
Voy y vengo de lo infinito  
Y aquí estoy,  
un río de palabras y sangres  
que no va a terminar  
Y a rodar arrojar  
(mi vida)

Toda la fritanga que estaba descartada,  
se funda en mí,  
tan malsana cómo de ustedes.  
Y sin fin, rolar sin fin.  
En lo mínimo y lo infinito.  
Las pequeñas mías  
polleras de arañas  
que uso cuando rugen las velas  
(sobre mis palmas)

Toda pantana en la pantalla.  
¿Y quien me trae la yerba,  
ruda noche que necesito?  
Para espesar / esperar,  
y bajo el árbol de la alcantarilla  
ponerme tibiecita a cantar

No hay nada más  
que un río corriendo  
en lo finito de lo pequeño  
sobre la vereda rara  
de la suavidad.

# CIStema

# Florencia Guimaraes García

Existir  
Resistir  
insistir  
Ante el odio del CIStema  
que nos aniquila sin cesar  
Derribar tus teorías  
con mi admirable historicidad

Desear  
Gozar  
Amar  
No hacerme eco de tus miserias  
de tus vergüenzas  
de tus temores  
de tus rencores

Luchar  
Fugar  
Incumplir  
con tus condena que afirma que soy “trabajo sexual”  
que insiste con resumirme  
a un objeto y nada más!

Lamer  
Besar  
Tocar  
ante los ojos de un mundo  
que aún se niega al placer  
que ve en nosotras peligro  
por ser quien queremos ser  
travesti desobediente  
que no es chiste, ni insulto  
que es mariposa guerrera  
y no una pieza de estudio

Abrazar  
Refugiar  
Maternar  
reforzar nuestras ancestras maneras de perdurar  
y dejarte muy en claro  
que aunque nos echen de casa  
siempre tendré una familia, con mis hermanas  
las travas.



# Furio Manuel Interlandi

Agua glaciara se deshiela  
cordillera ahogada  
ecosistema abierto  
desata una venganza microscópica  
con consecuencias continentales  
pandemonium humano se amuralla  
se yergue el mundo sobre su costra de  
concreto caerá  
y con ella todo lo que amo  
doble ofensiva  
contra el corazón desenfrenado  
he sobrevivido a finales del mundo imaginarios  
ahora es materia que transito constante  
como una Casandra compulsiva, ansiosa  
que en vez de caídas anuncia un presente erosionado infinito  
su peso me empuja al piso y hay  
fantasía en los tendones que se cortan  
podría morir  
pero sostengo el peso con mis manos  
fuerza inútil nace de mi deseo irreflexivo  
suspendidos el tiempo y el espacio en mis fibras contraídas  
sangran las heridas, tan profundo  
fisura proyectada hacia dentro  
hemorragia interna que no se corta  
con presión  
fuerza inútil naciendo del deseo irreflexivo  
se foguea desde un suelo recuperado  
la conspiración es breve:  
no desarma,  
no desmonta  
pero en su tacto recompone la ausencia de un cuerpo arrastrado  
por la jornada extendida  
en tu lecho murmuro mantras  
la lengua de mi amiga desorganiza una norma  
las fibras vibran en su resistencia obstinada  
un ejército de desviados desatando una guerra  
escandalosa  
invisible  
las alianzas se disuelven y componen todo el tiempo  
nadie traza el plan estratégico,  
pero sucede  
creo en la magia rizomática del afecto.



Camila Sosa Villada en la página treinta y cinco dice:  
“Alguien tiene fe en una, finalmente, y una escribe”.

Y ahora,  
desde estos bucles mentales  
pienso en mi padre, en mi madre y el mayor regalo que me han dado,  
la poesía. Una vez escribí:

- Meta pué  
No sé hablar  
Meta pué  
No sé modular  
Me pongonerviosoymeescapanlas palabras  
Meta pué!  
No puedo conjugar

Nada  
más  
irreal

Pero ese es mi territorio de todas maneras  
Escaparme en las palabras y de la realidad para encontrar otras  
formas de usar la boca  
Arrinconarme en el dolor y desangrarme a través de una historia  
que algunos pensarán real  
y otros creerán ficticia  
y yo jugaré a estar más allá.

Desde niño aprendí a existir en los cuentos de fantasía  
En qué otro lado puede transitar un niño monstruoso con poderes  
divinos  
si no es en la literatura.

Mis primeras maestras fueron las noticias del diario el tribuno  
Mi primer mediador con el mundo fue un libro sobre un mono que  
lavaba la ropa de otros animales y se confundía al entregarla y todos  
terminaban en pieles diferentes

Creo que no hay lugar más marica que el lenguaje

A penas conozco mi lengua materna

Y ella me permite zambullirme en los lugares más ocultos

A donde solo puedo acceder siendo otra cosa

La voz cambia

El cuerpo es el texto

¡Metapuétika que enreda las lenguas!

¡Metapuétika que hace habitable el universo!

¡Metapuétika que desborda ríos y sentidos!

¡Metapuétika que rompe el termo salteño!

Sobre mi estomago crecen edificios con la altura de las montañas

La luz alumbra hasta la más mínima sombra

Las neblinas son quizás... humo de faso  
Y todos vivimos allí en el calor de los cuerpos que se entrelazan  
en rituales del sexo, de la amistad, de la letra  
Yo soy la tierra y las tortugas que la levantan sobre el universo  
La atmósfera está hecha con los bostezos de los pájaros que migran  
Y cuidaré como la madreselva  
Y construiré y construiré y construiré  
Hierbas, hogares, alimentos y música  
Construiré belleza amorfa y cambiante  
Destruiré morfemas y las paradojas tendrán su propio sitio  
en la esquina izquierda de mi cadera  
un pequeño cerro desprende agua turquesa con colibríes acuáticos  
y los ríos corren hacia arriba.  
Mi mayor potencia es este vacío  
que nace desde los huesos y electrifica  
a los árboles guardianes de este terreno,  
árboles que hablan y rugen y patean  
y que besan cada cicatriz hecha sobre el planeta  
Un paisaje hermoso se eleva sobre el cuerpo entregado al plexo terrenal  
Arañas tejiendo redes en cada rama visible  
Casas de colores flotando en todos lados:  
amarillas, blancas, rojas, naranjas, fuxias, rosadas y azules  
Personas de piel celeste caminando donde hay tierra firme y  
yendo en botes por el resto del territorio  
Animales salvajes viviendo en comunidades cercanas a la población  
Con cara de pantera y cuerpo de lechuza  
Robots cosechando mandarinas  
Gatos reinando sobre los casi humanos  
Y un cielo brillante color lavanda  
Cuando llega el momento de descansar  
la poesía nos da un beso en la frente en la forma de un rayo solar.



# MI RESPUESTA FLOREAL

Gemma Rizzo Rios

Es una búsqueda  
incansable  
inagotable  
insondable  
no podría explicar lo evidente  
ya que no muta  
tiene un tinte chabacano,  
en realidad creo que  
todo intento de enseñar  
pierde gracia

si es para deshuesar  
la comodidad  
invisible ajena

mi respuesta floreal  
es abrir las ingles hambrientas  
en este bosque de arrayanes impredecibles,  
ahora es la fauna la que me desea,

no  
sus habitantes sin cabeza  
no entenderías cómo las gárgolas que fuimos momificadas  
hoy podemos ser parte de la obra de arte más viva

mi respuesta floreal  
es la valentía  
que copié de las hembras violadas  
ellas pudieron hacer perfumes carmesí  
de la carne lastimada

una a una  
han dado recetas  
de cremas que nos otorgan  
las hojas sueltas de las caléndulas  
han llevado al río las heridas  
para beber su fortaleza  
y ser torrente de agua que arrasa

con tu insulto  
tu mirada  
tu permiso  
que pisoteamos entre tacos talle 43

mi respuesta floreal es levantarme todos los días  
abriendo el paso de su insignificante existencia  
parecida  
similar  
casi igual a la del resto



¿Pensaste que tu final está contado?  
¿Que tus hijos son un ancla al cual debes amar?  
deber y amar  
no deberían estar juntas en una oración  
no te diste la oportunidad de hacer una trinchera de gatas lastimadas  
tu deseo se termina en una cama sin imaginarios  
tu ropa, las canciones, lo que mirás, respirás es predecible

Obligaste al beso a ser unilateral  
Te obsequiaste días sin venturas  
Resignaste charlas libros o ideas  
que te obsequian tinturas abyectas  
Esos tornasoles ruines que te dieron por ostia en la boca

El cuadro pintado  
de los momentos en familia,  
Familia puede ser tu amiga,  
el vecino trolo,  
una tía olvidada  
o la perra más fiel

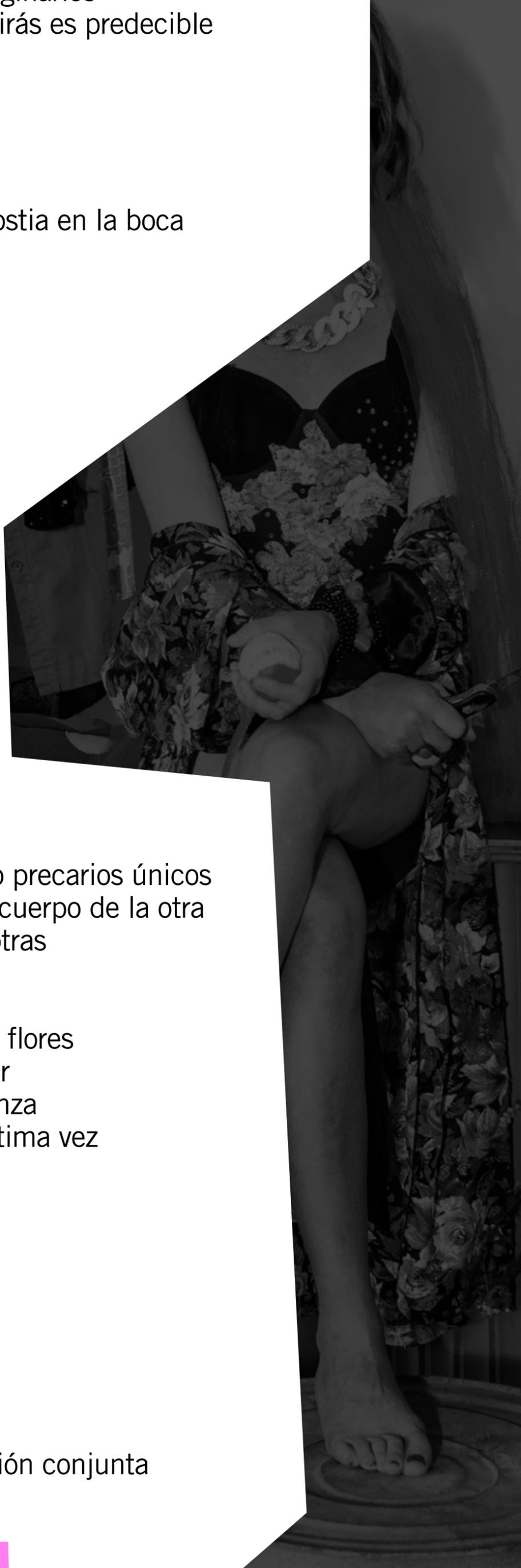
tus decepciones son vulgares  
Tienen falta de astucia  
Insípidas,  
Incoloras  
Asépticas  
católicas

Nuestra respuesta floreal será que  
no podrán entrar al inframundo traba  
Se perderán de las comidas cochinas  
servidas en tablones largos al sol  
En un patio que tiene detalles de plástico precarios únicos  
Cada una comerá besando las partes del cuerpo de la otra  
hemos aprendido del alimento entre nosotras

como pudimos  
de sus migajas dimos forma a manjares y flores  
manjares para recordar a los ojos el placer  
flores para decorar cementerios de venganza  
prometiendo al cielo que ya habrá una última vez

Sí, besaremos esas partes  
que nos hicieron odiar de nosotras  
El mentón con barba,  
la teta peluda,  
el ano lastimado

Estaremos en una fiesta donde la música  
marcará los momentos del día  
la fiesta, la ceremonia, la calma en reflexión conjunta



celebraremos todas las heridas que nos unen  
dormiremos en pijamadas eternas de suelos acolchados  
las sábanas tendrán perfume a la piel de nuestra deidades  
a esas travestis que eran sabias en las tribus  
sabremos hacer chistes  
porque el humor fue y es salvavidas  
en este mar de materia fecal heterosexual

No nos robarán la exclusividad de nuestro inframundo  
Dejaremos que sigan sosteniendo el fracaso  
Fracaso que ustedes como hormigas obstinadas crearon y  
Hoy les avergüenza, no podrán salir de ahí.  
El inframundo será la poesía que no dejaron que escriba Lorca  
fusilada por sus manos

ahí estaremos en la venganza inagotable  
de existir ante la adversidad.



Foto: Santyez  
para el *Proyecto Identikit*. Serie: *Cuerpas Disidentas*  
de Andrea Pasut

Yo, teta peluda nutriendo a mi niño en brazos.

Padre en proceso de gestación.

Ojos más oscuros que los pelos que hoy inundan mi cuerpo de satisfacción.

Hago un alto, alto a todas las pautas de vida que intentaron adiestrarme.

No permito que lancen opinión sobre mi cuerpo.

Tengo un útero y no dudaré en usarlo porque se alza en el deseo.

No soy ese inútil Adán porque tampoco quise ser Eva.

Me planto, como lo hacen las especies oportunistas, sin pedir permiso, enraizando en los terrenos menesterosos.

En esta tierra semiárida, me planto para humedecer colores.

Traigo el rosa del chupete que me pertenecía, el celeste del autito que yo mismo manejaba por toda la casa, y el blanco de la hoja que hoy estoy firmando para traerte al mundo.

Ya no podrán regocijarse desde la torre de la vileza.

Ya mis oídos no reconocen palabras mordientes porque no me pertenecen.

Y que se pudran de odio quienes dicen ser naturales.

Acá el amor abunda, porque desborda la vida que construimos en las calles.

Es tiempo de volver a arar la tierra y sembrar desde la voracidad del existir ausente.

Yo te acuno mi niño, porque aquí tendrás un padre presente y en el abrazo colectivo nos acurrucaremos para que la ternura travestitans nunca nos falte.

Foto: *Furia* de Guadalupe Eraso



# RETIRO

## Joan Gallego

A las horas de la tarde les sobraban batallas y ajenas explosiones de rabia me propulsaban al escape.

Siempre encuentro la huida pero nunca el abrigo de un cálido amparo.

Tengo que conformarme con el gélido refugio que me guardan mis deseos. Mi alma se sumerge en recuerdos y anhelos que retuercen a mis vísceras de envidia, pero a veces, también, llega a consolar un poco la carencia de dulces roces que mis manos no conocen.

Mi cuerpo, ancla que ve a mi espíritu sumergirse en mejores realidades místicas, se quema con el frío de una cama casi vacía.

El mar condeno a mi cuerpo como Tántalo y a mi cruel alma como fruto y agua.

Las travestis también pertenecemos a la desnudez del río, a cocinar lento al calor del sol las tetas infantiles y todos los bultos que nos nazcan y nos plazcan. Correr porque la piedra caliente quema nuestros pies cuarenta y tantos, saltar

y ser solamente cabezas traviesas flotando

dejando que el resto del cuerpo cuente al agua su sentido y se lo lleve a un río mas grande, donde el pescador con paciencia escuchar, o que sea alimento, el riego de algún yuyo, remedio en el mate de viejas sabias.

Las travestis pertenecemos a los vellos, los que pueblan la manzana, cualquier fruta que nos quiera explotar en la garganta. Esos que recorren el cuerpo hasta los sobacos, que se revelan cual pavo real cuando alzamos los brazos.

También podemos al poder, ser maternadas, maternar, mal maternar, ser malas, malísimas, asexuadas, potras de monte y de calesita, jabalíes y chanchas que se resisten al matadero. Pertenecemos a los pueblos del interior, hasta el último rincón de la casa, habiendo tanto consuelo y esperanza en migrar.

Las travestis pertenecemos a una fiesta que nunca vas a entender, siempre de la mano una reina y un loco, convidadas y anfitrionas, cualquier día, a cualquier hora, todo el maldito y tirano tiempo.

Las travestis no somos como un perro que lame el hueso recordando y deseando la carne, somos el bocado más sabroso.

Las travestis, a pesar de todo, estamos bendecidas, porque le podemos ganar hasta al mismísimo destino.



# EBULLENDO FURIA

Majo Bazán

Me voy a quedar sentada acurrucándome a mí misma, mientras todo esto se va a la mierda, porque ustedes cobardes, siempre creyeron que la salvación viene de afuera.

Y yo les dije que al mundo le lloverán las desgracias y su único atino fue agarrarse el culo para que no se note que se cagaron encima.

Y mientras ustedes se limpian las manos olor a mierda, yo me arropo a mi mismo durante este terremoto, porque mientras todo esto se derrumba este cuerpo se hace uno en su propio abrazo y caigo liviano, calmo y entregado entre escombros.

Y la ciudad entera se desploma sobre mi lomo y entre sus capas de escombros esta carnaza de camaleón se pierde sin dejar evidencias de tamaña destrucción, porque mortales, yo soy la destrucción.

Y cuando la destrucción abre sus pechos, los culos se tensan, las paredes tiemblan, el hormigón se deshace y la pacha erecta se manifiesta

y destruye todo a quien

no la supo querer.

# MiaCohen

I.  
Un ángel sube al techo para cantar más cerca de la luna  
resbala y muere

¿quién pierde el tiempo llamando a dios después de esto?

II.  
los dedos del universo rasgado  
me hamacan me sostienen  
en la punta

soy  
una gota de agua  
reventando contra cemento  
veo violencia en la boca de quien amo

mi madre lo supo  
intento ahorcarme en su interior  
amarrarme al cuerpo  
como quien lleva en su bolsillo una bomba  
que derrama

III.  
personas, personas caen  
como sillas  
se posan en mi espalda de rascacielos  
un avión la atraviesa  
mientras mariposas tambalean en la nariz de un terrorista

IV.  
si dios existe, es un cazador innato

V.  
veinte años viví  
sofocado bajo la impresión de un muro que colapsa  
de noche lo siento la voz me acosa  
sonidos inarticulados  
destejen mi garganta:

rezo, rezo,  
rezo ¿por quién?

si somos el único animal con palabra entonces  
somos el más inútil

VI.  
una ambulancia a media noche  
es un paisaje habitual  
una bala en el pasillo  
es un paisaje habitual  
que Tehuel no duerma hace más de cien días  
es una mancha  
de café sobre el diario

mi deseo se desangra en una zanja

VII.

la calle no espera  
avanza sobre mí como locomotora  
en bosque vírgen

busco refugio en el cuerpo de una madre  
ella se abre,

se convierte  
en puente pasillo angosto  
por el que corro  
zapateo despacito cuando un ángel  
despótico ilumina mi espalda

VIII.

la muerte nos apila  
nos ata por las manos

hay agentes escondidos bajo un cuerpo  
estatua que viste pluma  
si te descuidas succiona  
el alma mecánica  
para que no brote

una lágrima, un tajo  
una muñeca abierta hoy no

IX.

qué me importa si la gravedad existe  
si los cuerpos se vuelcan sobre el cielo  
si el big bang reventó mi casa  
qué me importa

si el mundo es una perla opaca  
voy a ingerirla  
morder la forma de esqueleto  
emparchar el abismo que se alimenta adentro mío

voy a amasar mi cuerpo con máquinas  
deformarlo hasta que la biología me escupa

X.

la luna del océano ciego  
penetra mi pupila  
encuentro vida en el oleaje

inmaterial  
inmaterial  
mundo inmaterial

desvisto la piel  
la arranco  
mis piernas de iceberg seco flotan  
en la orilla

inmaterial

voy a torcer la sombra que dios me pegó en la frente  
romper la silueta del clavel,

del llanto del lirio

sumergir mi cabeza de ángel trenzado  
en la espuma

inmaterial

XI.

yo y mis manerismos suicidas cabalgando sobre el filo del universo  
yo peluca larga poro agudo  
planto espina en la pestaña  
para desinflar la fricción que me retiene

el tiempo se vuelca

en mi frente se deforma

mientras lloro un velorio

entierro

mi pobre cuerpo mutilado

él bailaba sobre el cadáver de la palabra  
indecible.



# RENUNCIA

## Pilar Rebull Cubells

Elegir la renuncia.  
Ser la renuncia .  
Porque no hay definiciones  
que contengan mis bordes  
emocionados  
erizados  
erectos.

Fantasea mi alma  
y aún tengo el hábito de respirar  
cuando se expande mi cuerpo,  
porque soy raíz

y  
soy vuelo

no me cargo tu cruz  
ni tu credo

brotas de mis poros  
visibles  
de terciopelo  
la necesidad de existir  
cual divinidad

en esta ciudad de semáforos amarillos  
me pronuncio como mariposa ,  
aunque justifique mi existencia  
en cada aleteo.

Eterna mi esencia,  
Eterna inconsciencia.

No pongo el acento  
ni me lamento  
de tu CISEgo.

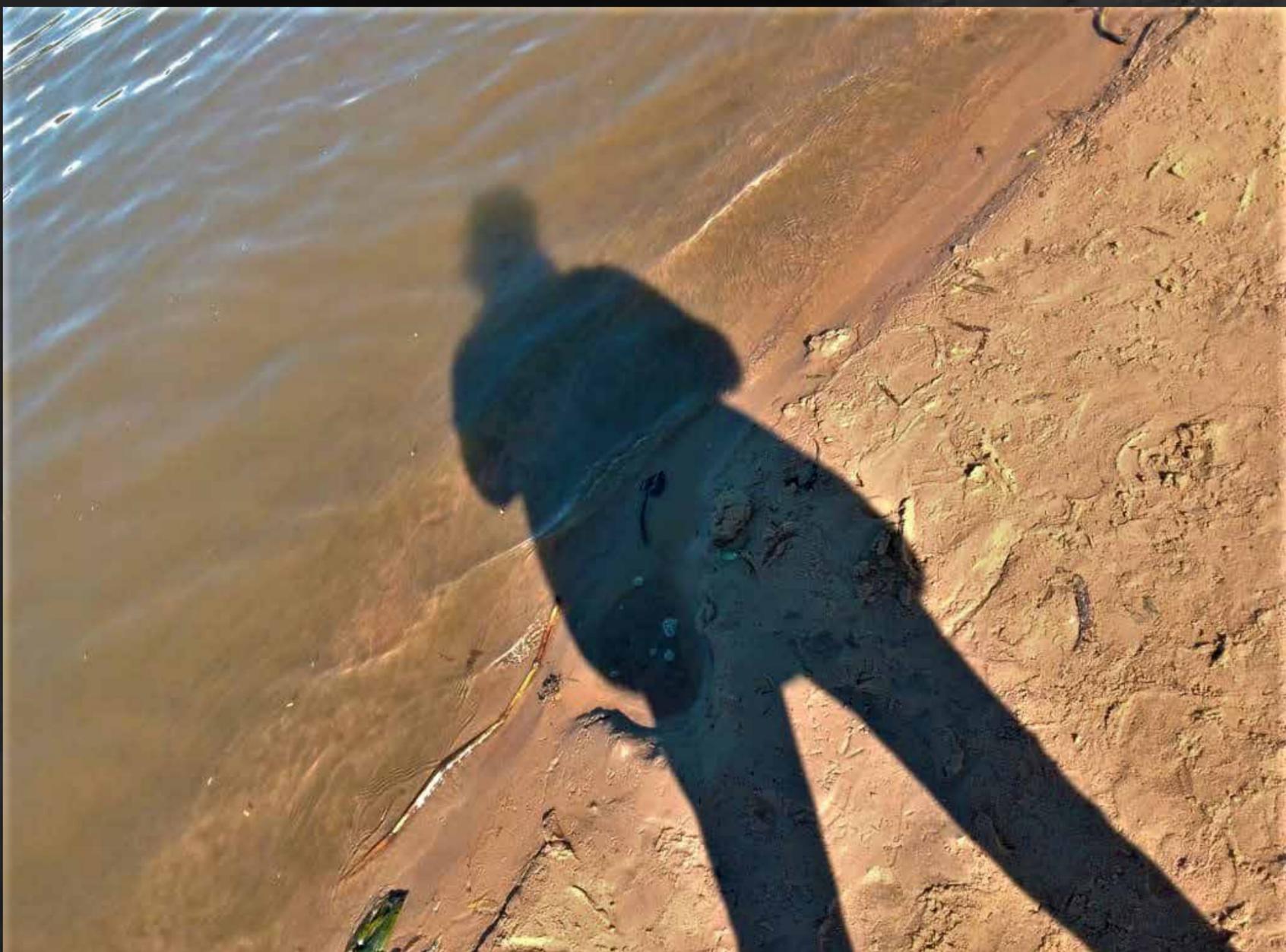
Soy la campana que suena,  
que irrumpe tu miedo

Me invento otros mundos  
otras leyes  
otras ciencias  
para despertar el deseo

soy la reina y el rey  
de este juego

soy la herida viviente  
que no entendiste

Este templo  
es eterno.



# Quimey Ramos

Amar a una travesti es un mito. Una leyenda que se desenreda en lenguas olvidadas de un papiro hecho pedazos. Amar a una travesti es posible en nuestra imaginación sólo por oposición de dos mitos anteriores: amor y travesti. Amar a una travesti es la conjunción de dos imágenes que nos han enseñado, son antagónicas. Amar a una travesti es una paradoja de tiempos: es intentar conjugar el para siempre en el presente absoluto. Amar a una travesti como nos han enseñado a amar, es intentar mezclar el sabor más insípidamente dulce con el ácido más efervescente. Amar a una travesti es en definitiva, que gane lo travesti al amor: si gana el amor, se ha domado a la travesti. Y si se doma a una travesti, es que se ama más la idea de amar, que a ella misma. Amar a una travesti es arrojarse a ser atrapada por una experiencia incomprensible. Es Arrojarme al acantilado sabiendo que abajo me recibirá un colchón de mar, la experiencia, lista para mecirme y deshacerme entre los dientes de las conchillas y mareas.

Es que el amor se invierta sobre sí mismo y se detenga, estúpido, a mirarse. Amar a una travesti es que gane la risa a la solemnidad inerte. Que el tiempo juntos no sea una ficción, sino una incógnita. Que el cariño se burle de sí mismo por lo que creyó ser, viéndose crecer en los rincones de lo yermo. Un musguito desafiando la pulida piedra. Amar a una travesti es burlarse de la necesidad de encontrar reparo debajo de una tormenta. Es aprender que atrás de las simples muecas hay un mundo. No alcanzará con soltarse al estúpido juego de creer saberlo todo del otre; habrá que abrazar la certeza de ser un misterio. Amarse entre travestis es aún más, la picardía de conjugar dos imágenes que no podían ser posibles, y hasta tres. Imaginar el amor entre aquellas que no debían ser amadas. Hablar del amor entre travestis, querer nombrarlo, es una picardía que no permitiremos sea dicha: nada más merecen saber de nosotras, que el hecho de que nos amamos. Nada más debieran saber, porque con todo lo demás se vestirán de apariencia. La pobreza de su-todo-conocido los alienta a robarse todo con lo que puedan decorar lo que yano existe. Nosotras, negadas de luz y existencia, al amparo del destiempo, hemos construido mundos. No merecen saber de nosotras más nada, salvo que nos amamos. Ya hemos visto ser canonizadas a compañeras que todas sabíamos de su atea pertenencia. No queremos que nuestro amor sea cazado, disecado y exhibido como trofeo en sus galerías. No queremos que nos publiquen robando el alma de cada una de nuestras palabras. Queremos seguir viendo salir nuestras lunas desde el ombligo del mar oscuro. Queremos refugiarnos en nuestros brazos de río hasta volvernos charco y corriente. Queremos que sigan anidando zorzales, tijeretas y biguás en nuestros cabellos mientras contemplamos el mundo caer y recomponerse. Queremos seguir pudiendo ser todas y cada una un poco de nosotras, las mil y una sin nombres. Nadar en lo poco espeso del río agonizante, levantando la polvareda del fondo. Queremos que el sol nos sorprenda enredadas en el beso de nuestras espaldas. Para nosotras la noche, el hedor a mundo que

llega amasándose a sí mismo, indistinguible. La virtud de la falta de capacidad de escindir las cosas, de separar y categorizar finamente los olores. Porque tu olor a perfume y cigarro, a transpiración enfriada, a mañana de traspasado, a sudor de fiera agazapada que se suelta de haber regresado a su cueva, a maquillaje y película de hollín con la que las urbes pintan nuestras caras y llenan los poros del pelo sin tintura, tu olor a hambre y a mucho mate, a pies que han caminado kilómetros de asfalto, vereda y barro, todos tus olores me son uno: el que me recuerda los mundos que pintás cuando abrís tu boca, los mundos que no dejás de pensar aún terriblemente cansada, porque tomás el pensamiento como una responsabilidad enorme, porque sabés que pensarlo es tu responsabilidad de que sean posibles, el mundo y vos.



# SIN TIEMPO PA COSAS SIN ALMA

Santiago Merlo

Estoy más solo que nunca y más acompañado que naide,  
le confesé, ginebra en mano,  
a una marica que anda correteando a un fraile.

Antes buscaba más yunta pa andar mejor guarecido,  
más diez, cincuenta o cien almas  
no garantizan que el sueño no se haga añicos.

Capaz también volviéndome viejo  
me importa un carajo que me aprobés,  
si me sale bien o meo fuera del tarro  
es tema muy mío y no al revés.

Chupate este mate harto bien cebao,  
Le metí yuyos de monte, cascarita y café  
Pa cantarte mis verdades  
Que sabés no te endulzo ni te hablo en francés.

A los travas de las sierras,  
A los que fuimos tortas de fiesta patronal,  
Ni el viento bravo ni la escarcha  
Ni burlas de parroquianos nos van a achicar.

La camionera, marimacho, Ricardo  
Mujer barbuda, peón de albañil  
Ha venido por tus pelotas y tus trenzas  
Que te peinás a escondidas, ché señil.

Apersonate en el boliche de Doña Susy  
Si tenés agallas venite un lunes a chapar  
Lindo aquelarre de luces malas  
Sacudile culpas a tus alpargatas, sacame a bailar.

En nuestra fiesta de escenarios del monte  
Hay minas de dos metros y paisanos culones,  
Dicen las brujas del Bañao  
Que tenemos dos espíritus los sabiondes.

En caminos de polvareda, polvareda,  
Me persiné tres veces por el cementerio  
Allí donde se aman entre tumbas las locas  
Tata, ¡déjame ser parte de ese misterio!

Los gorriones andan trayendo  
Migas de panes y chicharrones de la Sara  
Una olvidada tejendera que cura,  
Que habla con supué héteros doble vida y las iguanas.

Las malas lenguas andan diciendo  
Que a mí vos no me querés  
Si es verdad o mentira, qué me importa  
El bolso siempre está armado, por si te vas o te volvés

No tengo muchas pulgas  
Si me querés pa apero buscate otra monta  
A mí y a los míos si los respeta,  
Esta vida de mariposa rato hace que está pronta

No me queda tiempo pa cosas sin alma  
No me vengas con promesas de trabajo,  
Si siempre vendí panes y escarapelas en mayo  
Me sobra lo que a vos te falta, bicho escarabajo

A tus santos les faltan plumas  
De mis costillas, de mis labios y mi vulva  
A tus misas nuestras nocheras guitarras  
Vinos pateros, abrazos sin escudos y cigarras

Ando buscando compañero  
Pa dejarle mi poncho y libro e gualichos,  
Si me voy antes que usté, a hurtadillas,  
Ya sabe, haga dulce con las flores y sánese las rodillas

En una carroza de ángeles negros  
Sonará en adiós un quartetazo.  
Me llevaré de esta tierra la sed de la carne  
Lujuria e besazo, tetazo y cordobazo

No te espantes si mañana por tu rancho  
Mi ánima sin pena, llega con glitter, marcha y revolución,  
Si te susurra la historia mi nombre  
Es que no he muerto, es que he hecho de mi suelo Traslasierra  
Por fin una nota eterna en los bises de tu canción.



Has vivido décadas de abrazos vacíos, acallada en sombras donde el derecho a amar no te nombra,  
Fuiste violentada una y otra vez  
Durmiendo en torturantes calabozos  
por querer simplemente ser,  
Han azotado tus ambiciones,  
criminalizando tus sueños  
Donde el poder del Estado se convirtió en verdugo por creerse dueño  
Dejando así huellas en tu carne, como en tu persona  
Que difícilmente el tiempo borrarán en la historia, como en tu memoria  
Pero aún así estás hoy aquí de pie  
Y sólo Dios entenderá por qué  
Así que pinta de superlativos  
colores de diversidad tu cielo  
Y no escondas más tu mirada  
como si en ti no existiera nada  
Hazle frente a las fieras y no les regales sonrisas si no eres feliz,  
Vive tu propia transición sin diferencia de matiz  
Enfócate en el principio de tus ideales,  
escribe en el aire tus verdades  
y con la voz alta y firme grítale tu realidad al viento  
que todos sepan que sólo tú eres responsable de lo que queda de tu aliento,  
Y que nadie se atreva siquiera a decirte cómo escribir tu propio cuento;  
Pinta tus labios de rojo, maquilla tus ojos si quieres,  
Súbete a tus tacones que acompañado en el danzar de tus caderas le mostrarás al mundo quién verdaderamente tú eres  
Puedes cambiar tu nombre y hasta elegir tu apariencia  
Llevándoles de ventaja pasos agigantados a la discutida pero valorada Ciencia,  
Que sea cómplice de tu belleza la falda  
Que te permite robar miradas,  
Enorgullécete de tu figura que ya no esconde ni calla nada  
Conviértete en tu mejorada obra de arte  
Y que tenga celos de ti hasta el mismísimo David del Miguel Ángel,  
Preséntate frente a la hegemónica hipocresía de lo moral  
Y pregúntales a los que se dicen normal  
Qué entienden ellos por amor  
Y muéstrales que para mitigar el dolor te has vestido bajo un manto de ternura  
Que fue tu coraza, tu armadura  
Qué importa si se ríen o no entienden que te refugies en tu maravillosa e inocente locura  
Te puedo dar fe de todo, porque todo lo viví  
Fue mi propia vida la que te describí  
Estuve una y mil veces caminando por la cornisa a punto de caer al abismo  
Y aunque con tantas batallas, fui sobreviviente del descabellado egoísmo

He negociado con el desamor a lo largo de mi camino  
Pero finalmente entendí que mi vida debo gastarla solamente  
conmigo  
Y no permito más que mis sueños mueran en cada despertar  
Seguiré por la vida en busca de ellos, segura y fortalecida pero por  
sobre todo, orgullosa de ser una verdadera y auténtica mujer trans

Closet (silencio ensordecedor)

Puede que crean que acá adentro todo está oscuro, pero la verdad es  
que yo encuentro mucha luz en este interior.  
Pensarán que vivo paralizada en un tiempo detenido, pero aunque  
parezca nada, me encuentro felizmente triste y acostumbrada.  
Aprendí a dar vueltas como un animal enjaulado dentro de un  
espacio que oprime, que pesa, que duele, pero mientras tanto es mi  
único hábitat de paz; mi refugio, mi cueva, mi guarida. Igualmente  
no dejo de mirar a través de la mirilla y lxs veo, lxs siento, lxs  
escucho. Ellxs no me conocen, aun así me culpan sin  
fundamentos, sin motivos. Me sentencian sin juicio y me condenan  
sin razón. Respiro asustada exhalando el eco de mis palabras mudas  
e intento gritar a través de mis muros. Procurando invitarles desde  
mi encierro para que se animen, para que se arriesguen a prestar un  
mínimo siquiera de atención o definitivamente se atrevan a  
zambullir sus cabezas en este, mi mundo; diferente al exterior; puede  
que se sorprendan por lo diverso, pero lo real es que aquí hay  
capacidad y conciencia y una latente resiliencia por amor. En ese  
otro mundo en el que ellxs transitan y se dicen libres, viven  
culturizando la obediencia.  
Ellxs se parecen a mí hasta en las mismísimas diferencias y yo me  
parezco a cada unx de ellxs. Sin embargo sigo aquí, tratando de  
preservar mi sangre caliente aunque mis días estén mutilados. Aún  
respiro aunque necesito aire.  
Tengo miedos y mis fantasmas se ahogan en un zozobrar constante.  
Allá afuera, la gente corre y se atropella, y se lastima, y se hiere.  
Sé que si salgo puedo luchar, puede doler y puede que pierda, pero  
si no lo hago ya habré perdido.  
Y vuelvo a preguntarme si realmente vale la pena abrir por fin la  
puerta de este clóset. Porque si bien allá afuera el bullicio es sordo,  
tan sordo que quema; acá adentro el silencio es ensordecedor.



## Astrid Mendiguibel

Trava bonaerense. Estudie arte y antropología social. Escribo para conocerme y entender el mundo. La creatividad y el pensamiento crítico son los puentes mas seguros para alcanzar el mundo que soñamos y aún no existe.

## Camila kyu

(Camila Salvatierra) travesti nortea profuga del yugo conservador jujeño orgullosamente nieta de indígenas, Actriz, bailarina y performer, militante de los derechos de las minorías vulnerables mediante el arte y la acción!! Soy participe de cooperativa arte trans y de Asociación civil 7 colores diversidad Aspirante al cupo laboral trans!!



## Diega La Stroyer

(Diego Palacios Stroia). Matancero. Director escénico, performer, poeta, dramaturgo, docente y lector. La práctica escénica es la coartada de mi cachivachesca deriva artística.



## Florencia Guimaraes Garcia

(Bs. AS, 1980). Travesti, feminista, abolicionista. Escribo, soy fotógrafa y militante por los DDHH, mi primer libro es La Roy, revolución de una trava, construyo día a día con compañeras travestis el Centro de día travesti trans, La casa de Lohana y Diana, en el partido de La Matanza. Escribo para visibilizar el horror de la CISheterosexualidad obligatoria.



## Furio Manuel Interlandi

(Mendoza, 1998). Escribo, activo en espacios colectivos, hago fotos y videos. He publicado tres poemarios de libre acceso ("La destrucción de las casas", "Miedo a la velocidad" y "Contacto permanente con el piso").



## Gaetano Tornello

Soy lector, escritor y salteño. Estudio Letras, organizo un ciclo de lectura y música, estoy en una banda. Escribo mundos y cuerpos, la palabra es mi ritual y constantemente aprendo sobre ella.



## Gemma Rizzo Ríos



Nació en una primavera en Morón, vivió y se crió en Barrio Luna, Hurlingham. A los 9 años hizo teatro en el centro cultural de Villa Tesei, Leopoldo Marechal. Estudió el Profesorado de Teatro de Morón y no se recibió por conflictos de homo-odio. Hoy trabaja como docente de teatro/ clown. Participa/ó de grupos teatrales autogestivos como Mujeres Quemando, Carmelitas Clown, Glitter Barrior. Desde hace un año, arriba de su casa, existe La Batato, sala de teatro autogestiva en memoria a la clown-Travesti-literaria Batato Barea. En el mismo año sacó su poemario "El Venenos de estas Guachitas" junto a Editorial Mutanta.

## Ian Alejandro Rubey

Vive en Puerto Madryn, Chubut. Varón Trans activista. Encuentra en la escritura una forma de transitar las emociones y hacer trinchera amorosa en este mundo.



## Joan Gallego

18 años. Soy estudiante de letras e historia en Mendoza. Mi refugio y consuelo ha sido siempre la literatura. Siempre la usé como escape, ahora intento valerme de ella como un apoyo para volver a entrar a la realidad que por mucho tiempo he tratado de evitar.

## Lea Cabaña

(1995, nació en Eldorado, Misiones), es música y poeta, durante algunos años vivió en Oberá donde estudió música, actualmente se está formando en fotografía, es promotora y activista travesti, formó parte del Colectivo Cultural Librespacio y el Colectivo Cultural Eldorado. Editó los fanzines Miseria en Cultura y Femipijismos, hace performance donde mezcla música, poesía, y diversas disciplinas artísticas, en ellas expresa y problematiza el territorio en el sentido mas amplio de la palabra.



## Majo Bazán

Desde el 93 sacude la empanada, y mueve los muebles cada dos semanas. Evade la escritura desde que nació, pero aquí la ven, corrupta, publicando sus intimidades. Dice que estudia Teatro en la Docta, que las plantas son su reino, que le gusta relajar cuerpo y que vino a este mundo como un lienzo, tejido por otros, pero aquí está desarmándose para integrarse.



## MiaCohen

Es una poeta no binaria tiene 20 años y estudia filosofía en la UBA. Sus poemas son híbridos entre imágenes de ensueño y diarios de insomnio. Acompañan el camino de un cuerpo que busca descanso y comunión.



## Pilar Rebull Cubells

(1990) es una artista trans y docente, vive en Resistencia Chaco, encuentra en la escritura un espacio seguro para comunicarse y visibilizar las problemáticas de la comunidad LGBTQINB+.



## Quimey Ramos

Escribo por privilegio y por necesidad. Escribo contra y por ansiedad. Escribo por placer, y por hartazgo. Tengo 26 años, un escritorio, una cama (de plaza y media), ropa, libros, y una computadora en préstamo del trabajo, que hace las veces de herramienta laboral y que más luego se resiste a sus propósitos originales, entregándose a ser móvil para el placer. Todas ellas shiran conmigo periódicamente por casas de distintas localidades rioplatenses. Esperemos pronto shiren más lejos.



## Santiago Merlo

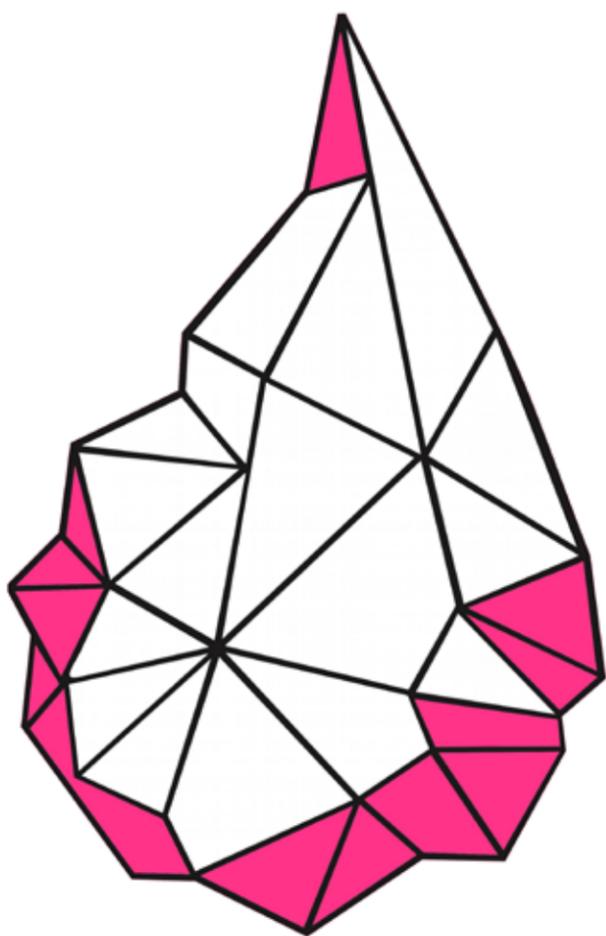
Nació en Villa Dolores, Córdoba, en noviembre de 1975. Estudió Comunicación Social en la UNC. Es docente, educador sanitario y gestor cultural. Activista trans, impulsor de distintos proyectos y espacios colectivos LGBTQIQ+. Enlazador de mundos. Papá de Lola. Escribe de a ratos, de a poco, encontrando en este ejercicio bocanadas de aire y de paz.



## Viviana González

Tengo 50 años, nací en Buenos Aires, hija de padres Correntinos, egresada del bachillerato popular Travesti/Trans Mocha Celis y estudiante de la carrera de docente de literatura. También soy activista por los derechos a la educación de las personas Travesti/Trans. ¿Por qué escribo? Porque intento en palabras escritas darle voz aquellos gritos sordos de historias que tienen memoria y se niegan a dejarse callar por el frío bullicio que exhala el silencio.





FUT  
URO

TRΔ  
N'S

# OJO D

**HACIA UNA POÉTICA DISIDENTE**

**ÁREA DE DIVERSIDAD Y GÉNERO**

+

**ÁREA DE LITERATURA DEL CONTI**